

✠

FRANCISCO VIVO , Y MUERTO ,
ABRAZADO CON LA CRUZ.

ORACION PANEGIRICA

EN LA MISSA NUEVA , QUE D. JOSEF LUIS
Sanchez , Presbitero , Cantò en el Convento de
RR. PP. Franciscos Descalzos de la Ciudad
de Cadiz , en 6. de Junio del Año de
1779.

LA DIXO

EL R. P. Fr. BLAS GARRUCHO DEL ROSA-
rio , *Lectòr de Theologia de Prima, en
el sobre-dicho Convento.*

SALE A LUZ

A Devocion del dicho D. Josef Luis Sanchez , quien lo Dedicò
al Seràphico Patriarcha.



CON LICENCIA:

En CADIZ : Por D. Luis de Luquey Leyva , Calle de la Porteria del Carme n
M DCC LXX IX.

5901

SERAFICO PADRE MIO

S. FRANCISCO.

SI todo quanto reconozco de valor en mi, es hijo de vuestra proteccion, y beneficencia, por demas está el que busque motivos para dedicaros esta corta dádiva. Mas es para empeñaros, que para satisfaceros, por que me parece como indubitable, que à qualquiera que llegue este memorial de vuestras grandezas, dexé de aficionarse, ya que no por el cùmulo de vuestras virtudes; por lo menos si por el interèz proprio de grangear tan magnifico bien-

hechor. Uno, y otro os hace acreedor de los mayores respectos, y por eso mi animo no es otro, que estender por todos caminos vuestras glorias. Recibid, Padre mio, esta expresion de mi agradecida voluntad, que no dudo os será grata por lo pobre, pues estriva vuestro mayor mèrito, en haver militado bajo las vanderas de vuestra Sra. la Sta. Pobreza. Este es el tìmbre de vuestra esclarecida Religion, y la que estendió vuestro domìnio en el mundo, y vuestro poder en el Cielo. No podrè yo explicar, si lo sumo de vuestra pobreza es vuestra mayor soberanìa; ò que lo

pobre, y soberano os engrandece igualmente. Todo creo se verifica en Vos, dejando aclarada la dificultad de Salomòn en los Proverbios: (*cap. 13. v. 7.*) un pobre entre las mayores opulencias; y un rico en profundisimas penurias. Vuestro aspecto pobre abrió las manos del mas incrédulo Sultán, explicando por ellas sus veneraciones á la grandeza de vuestra representacion, y es el signo que mas prueba: suponiendo las piedades del Christianismo, que lexos del òdio (*Prov. cap. 14.*) que se reconcilia el pobre, al compáz que del rico se multiplican los amigos, cada

vez se observan mas fervorosas à por-
fia. Asi mismo, nada teniendo, ex-
perimentan todos vuestros favores,
pues los vinculò Christo en la devo-
ción de vuestra pobreza. Yo mas que
todos explicarè vuestro ampáro, quan-
do por tan raros, y no esperados
modos, he experimentado remedios
ni imaginados, ni merecidos. En vir-
tud de esta deuda, recibid esta ex-
presion de mi gratitud, que es algun
tanto desahogo de mi devocion: que-
dando siempre en mi, ser un perpe-
tuo pregonero de vuestras glorias &c.

SERAFICO PADRE MHO S. FRANCISCO.

B. Vtro: Llagados Pies el mas
reconocido devoto vtro.

Josef Luis Sanchez.

CENSURA DE LOS MM. RR. PP. Fr. MANUEL VALLADARES de S. Antonio, Lectòr de Theologia, Ex-Difinidor, Visitador de la Sta. Provincia de S. Gabriel de Estremadura, y Ex-Provincial de la de S. Diego de Andalucia; y Fr. Juan Mexias del Sr. S. Josef Lectòr de Theologia, y Sagrados Cànones.

EN cumplimiento de la Comision, que nos confiere Ntro. Cmo. Hno. Mintro. Provl. Fr. Francisco Rodriguez de Sr. S. Josef, para inspeccionar la Oracion Panegirica, cuyo titulo es: *Francisco vivo, y muerto*, predicada en la Missa Nueva, que en este Convento de Franciscos Descalzos de Cadiz, celebrò el Sr. Presbitero D. Josef Sanchez, por Ntro. Hno. Lectòr de Sagrada Theologia Fr. Blas Garrucho, à efecto de poder proceder à estamparla: Hemos visto con el mayor cuidado su contexto todo, y considerado, y reflectado sus doctrinas, y las estimamos por muy instructivas para excitar las obligaciones de los Sacerdotes del Señor, y utiles, y exemplares à todos los demas Fieles, proponiendolas al modelo, y exemplar de Ntro. Gran Padre, y Patriarcha S. Francisco de Assis, para que los Sres. Sacerdotes no puedan pretextar excusacion en el cumplimiento de las suyas; y los demas Fieles tengan presente la veneracion, y respecto con que los Sres. Sacerdotes deben ser tratados, y estimados de ellos: En cuya consideracion, y no hallar reparo alguno, que pueda impedir la solitud de la prensa, antes si, juzgar la Pieza por excitativa del buen exemplo, instruccion, y provecho de todo el que la leyere, la juzgamos digna de la Licencia, y facultad Superior, que corresponde à dicho Ntro. Cmo. Hno. Provincial. Asi lo exponemos en este Convento de Franciscos Descalzos de la Ciudad de Cadiz en 29. de Junio de 1779.

*Fr. Manuel Valladares
de S. Antonio.*

*Fr. Juan Mexia de
S. Josef.*

Fr.

Fr. FRANCISCO RODRIGUEZ DE S. JOSEF, LECTOR
Antiguo de Theologia, ex Custodio Prefecto Apoco. de las Misiones al Africa, y Ministro. Provl. de esta Sta. Provincia de S. Diego, Menores Descalzos de N. S. P. S. Francisco, en Andalucía: à Ntro. Hno. Fr. Blas Garrucho del Rosario, Lectòr de Prima en nro. Convento de Cadiz, salud, y paz en Ntro. Sr. Jesu-Christo &c.

Vistas las Aprobaciones que anteceden de Ntro. Cmo. Hno. Fr. Manuel Valladares de S. Antonio, Lectòr antiguo de Theologia ex Definidor, y Padre de Provincia; y de Ntro. Hno. Fr. Juan Mexias de S. Josef, Lectòr de Sagrados Cánones, sobre el Sermon que V. C. predico en la Missa nueva, que celebrò en dicho Ntro. Convento de Cadiz D. Josef Sanchez, y cuyo titulo es: *Francisco vivo, y muerto*: no hallamos inconveniente, por lo que à nòs toca, en que se pueda imprimir, observando todo lo demàs que se debe. Dada en este Ntro. Hospicio de S. Pedro de Alcantara de la Ciudad de Ezija, en 6. dias del mes de Julio de 1779.

Fr. Francisco Rodriguez de S. Josef.

Ministro Provincial.

CEN.

*CENSURA DEL M. R. P. Fr. JUAN MOLINA DE LA
Concepcion, Leñtor de Theologia, y Definitor actual
de su Provincia de S. Diego, en Andalucia*

POr Comision, y orden del Sr. D. Augustin Andrade, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Cadiz, he leído el Sermon predicado por el P. Fr. Blas Garrucho, al Serafico Patriarcha S. Francisco, mi Padre, motivando el Panegirico, la Misa primera, que celebrò D. Josef Luis Sanchez, en reconocimiento de los favores que ha merecido de su Santo Protector. He reflexionado escrupulosamente el contexto del Sermon, sus propositos, y Doctrinas, deduciendo de ellas el Concepto que formo Seneca de su Lucilo, en la Epistola 59. Las expresiones son laconicas, y apropiadas para el asunto. *Praesa sunt omnia, et rei aptata.* Este es mi parecer, y Censura; por lo que no advirtiendo cosa alguna contra la Santa Fée, y Decretos Pontificios. Queda à la disposicion del Señor Provisor providenciar lo que estime conveniente. Asi lo siento en este Convento de Franciscos Descalzos de Cadiz en 7. de Julio de 1779.

Fr. Juan Molina de la Concepcion.

Cadiz, y Julio 7. de 1779.

Apruebase, por lo que à Nos toca, para que pueda imprimirse.

Ldo. Andrade.

Cádiz 7. de Julio de 1779.

Remítese á la Censura del Sr. Alcalde Mayor, y Asesor de Imprentas D. Bernardo Luque y Muñana, para con su acuerdo, y dictamen, dár la providencia que corresponda.

Xerena.

EXMO. SEÑOR.

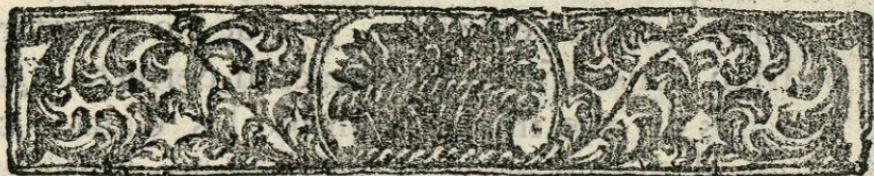
En lo Moral no ha encontrado el Reverendo. Aprobante nada, que se oponga á nuestros verdaderos principios de Religion. En lo Politico no le hallo, y sí meritos para la Impression. Cádiz 7. de Julio de 1779.

Luque.

Cádiz 13. de Julio de 1779.

Mediante lo que se expresa en el anterior Dictamen, Imprimase; y pongase este Original, y dos Copias en la Escribanía de la Comision.

Xerena.



THEMA.

VIVO AUTEM; IAM NON EGO, VIVIT VERÒ in me Christus.

Vivo yo; mas ya no vivo, por que vive en mi Christo.

S. Pablo ad Galat. Cap. 2. v. 20.



AYERON AQUELLOS PRIMEROS Christianos Gàlatas en el error, de que hace mencion S. Pablo. Entendian, que todavia estaba en su vigòr la Ley; que aùn debian practicarse sus Cere- moniales preceptos; que subsistían sus figuras; y lexos de ser hijos de la luz, juzgaban santificarse en las antiguas sombras de la pesada Ley de Moy- sès. Este mismo error diò ocasion para que el Prin- cipe de los Apostoles fuesse reprehendido, pues con un piadoso afecto, bien que de malas consequen- cias, queriendole ocultar à los Judios la comuni- cacion del Gentilismo, se indemnizaba con ellos,

B

ha

haciendose perfectissimo observante de la Ley , con
 cuya practica daba á entender , que de no guardarla
 no podrian conseguir su justificacion perfecta. Qui-
 zás llevados de este mismo exemplo los Galatas ca-
 yeron en el mismo error ; y por lo tanto reprehen-
 sibles ; pues se apartaron de la verdad , que les ha-
 bia Evangelizado Pablo , cuya doctrina no la recibió
 el Apostol de los hombres , sino la habia aprendido
 del mismo Christo , quando lo segregó para que co-
 mo vaso de Eleccion llevase su nombre por el mun-
 do. O ! insensatos Gálatas, les decía ; ¿ Quien os en-
 gañó , para no obedecer la verdad , ante cuyos ojos
 la escribió Jesu-Christo Crucificado ? Una sola cosa
 quiero saber de vosotros : ¿ Recibisteis el Espiritu
 de la Ley , por las obras , ô por el oydo de la Fé ?
 Sabed que el hombre no se justifica por las obras
 de la Ley , sino por la Fé de Jesu-Christo ; y noso-
 tros creemos en Christo Jesus , para que nos justifi-
 quemos por la Fé de Christo , y no por las obras de
 la Ley. Si esto mismo , que yo destruí , lo buelvo
 otra vez á edificar , me constituyo prevaricador , y
 malo. Por la misma Ley morí á la Ley , para vivir
 con Dios , crucificandome con Christo. Por lo que
 aunque vivo , ya no vivo , pero vive en mi Christo ;
 y lo que ahora vivo en esta carne , vivo en la Fé
 del Hijo de Dios , que me amó , y se sacrificó por
 mi: *Vivo ego , jam non ego , vivit verò in me Christus.*

Viviendo y espirando se les propone Pablo á aquella porcion de la Yglesia , para darles á entender , que el modo de vivir para Dios , era apartarse del hombre antiguo , renovandose como Agüila , y vistiendo el nuevo hombre Jesu-Christo. Procuraba alentarlos con su exemplo , con sus palabras , con su doctrina , y con su aspecto , hasta persuadirlos , que todos sus conatos , debian estrivar en formar en sus mismas personas la Imagen de Christo Crucificado. Ah Señores! No sé si en el dia hablaré á algunos de mi auditorio , que á la similitud de los de Galacia se olvidaron de aquella Fé , que recibieron, de aquella Doctrina , con que Nuestra Sta. Madre la Iglesia incesantemente los ha estado instruyendo: y finalmente , de aquellos raros , y portentosos exemplos de los Santos , que veneramos , que apartandose de las leyes proscriptas y engañosas , que dictan Satanás , y el mundo , procuraron morir á lo sensible , y á todo lo que era diforme , vicioso , ò pecaminoso , para vivir con Christo crucificados en su Cruz,

No tuvo Hipolito Catalino otro medio para convertir una muger escandalosa , que pintar en uno de los Espejos en que se miraba , un devoto Crucifixo. Esto solo fue bastante , para apartarse de sus vicios , para emprender una vida espiritual , y para que compungida clamase : *fecisti Domine de corpore*

tuo

tuo Speculum animæ meæ (1) Son los Santos el Espejo donde miramos à Jesu-Christo ; por que es constante verdad que à aquellos , que Dios predestinó , los hizo conformes con la Imagen de su Hijo (2) En cuyo supueso , no dudaré decir de mi Serafico P. S. Francisco , objeto de los cultos presentes , lo que la Santidad de Nicolao V. expresó en su elogio : que si la Fé Catholica se perdiera , el medio de restaurarla era sacar à Francisco del Sepulcro , y llevarlo por el mundo (3) Ved aqui confirmado con el dicho de este universal Padre de la Iglesia , lo que el Apostol Pablo persuadia. Por que si bien lo consideramos ; Francisco es el Espejo , donde mas al vivo miramos aquella ardiente caridad de nuestro adorable Redemptor Jesu-Christo , (4) la que le obligó à sacrificarse por la salud de sus amigos. ¿ Pues como podrá el mundo ver à Francisco , sin que el recuerdo de este amor de su Pasion , Dolores , y Muerte no ablande el corazon mas duro , y expresando el sentimiento por los ojos no pida à Dios misericordia ? En qué parte se presentará Francisco vivo , y con apariencias de muerto , con pies , manos , y costado heridos , viva imagen del Crucificado , que no persuada àl mas obs-

ti-

(1) Dragon Host.

(2) Ad Rom. Cap. 8.

(3) Bozal. Comp. vit. S. Francisci.

(4) Totum Christum in Francisco vivebis. si vulnera ej. inspicias Fest.

Mar 3. Oct.

tinado pecador, al Christiano mas olvidado de sus obligaciones, y al hombre mas envejecido en sus vicios? Francisco es el que reparó todo el mundo, quando mas resfriada se hallaba la Caridad, y lo convirtió (hablando con las mismas palabras de la Clementina) (1) en Paraiso deleitable, donde el Hijo de Dios coge la oloresa mirra que exalan los Penitentes aromas de su Religion Serafica. Con sus Exemplos verémos transformados los Publicanos en Justos; la disolucion en modestia; en soledad las Ciudades; en Anacoretas los mas foragidos; y en una palabra el mundo muerto, y vivo copiando la semejanza de Francisco muerto para el mundo, y vivo para Christo: *Vivo ego, jam non ego, vivit verò in me Christus.*

Assi era conveniente se manifestára Francisco, adornado por Dios con la Sabia, é incomprehensible Providencia con que rige, y gobierna à sus Santos; muerto para todos aquellos errores que se experimentaban en los calamitosos Sig'os siguientes al año de mil, con que se infestó la tierra inundada de aquel rio, que la infernal Serpiente arrojó de su boca (2) en tantos Heresiarcas enemigos declarados de Christo, y de su Cruz: pero vivo, por que no solo era un vivo exemplar de Christo Cru-

1) Clem. exiv. de Parad.
 2) Apocl. Cap. 12.

143
cificado, registrandose en sus Carnes las señales cruentas de la Pasion Sacro-santa; sino tambien, por que su Alma abundaba del lleno de las Gracias, que es la vida de las Obras buenas, las que eran necesarias para cumplir exactamente el ministerio de reparar tan notables daños. Asi era justo se dejara ver muerto con las Vigilias, con los ayunos, con la mortificacion, con la desnudez, con la humildad, y con todas las demas virtudes (1), para que el mundo le conociera vivo Ministro de Christo, y dispensador de los Misterios de Dios, a quien se le confiaba el que hiciera renacer aquel espiritu de la primitiva Iglesia, y vida Apostolica, y que con su voz resonase la verdad del Evangelio, predicando las glorias de la Cruz. Asi, finalmente, debia ostentarse muerto por el profundo conocimiento de su no ser, de su nada, de su flaqueza, para aparecer despues con fortaleza, y sabiduria, y como espectaculo de su siglo, que le veneraria como a hombre raro, de una conducta tan penitente, como la de un Bautista; de un zelo tan ardiente, como el de un Elias; y como reparador tan universal del mundo, como otro Moyses de su Pueblo.

Con este pleno conocimiento de las Virtudes de mi Patriarcha Serafico, y aun quizas, lo que es mas cierto, por la repetida experiencia, que hallò

(1) 1. & 2. ad Chor. Cap. 4. & 6.

el Sr. Missa-Cantano en la proteccion de este su favorecedor, le consagra las primicias de su Sacrificio; para que así como ha recibido por sus llagadas manos todos los beneficios, (como con ingenuidad me los ha hecho saber) hasta colocarse en la Suprema Dignidad, que hoy goza; así tambien por estas mismas llagadas manos, quiere que suba à Dios su primera Missa, Sacrificio de expiacion para si, y para nosotros, y de olór, y suavidad para el Eterno Padre. Quiere, que el que ha empezado la Obra, gloriosamente la finalize; por que si la vocacion es, no à diligencias humanas, sino de Dios por medio de Francisco; por que ninguno debe presumir ascender al honór, y à la dignidad, sino el que es llamado por Dios, como Aaron(1); es como consiguiente, que reciba de Dios por medio de Francisco, todo lo que necesita, para cumplir, exactamente como Ministro de Christo, y Dispensador de los Misterios Divinos. Qual deba ser la Santidad, conducta, y disposicion para tan elevados Misterios, lo hemos de ver, sacandolo de la vida de mi Sto. Patriarcha. Lo veremos llamado por Dios, segregado de los pecadores, haciendo la causa de ellos; así como el Sacerdote la hace, siendo visible mediador entre Dios, y los hombres. Le admiraremos con la Dignidad de su Legacia,

(1) Ad Hebr. 5.

prestandole obediencia: todas las cosas de la tierra; de donde inferiremos la suprema Dignidad que goza un Sacerdote, à quien deben reverenciar hasta los Angeles, pues no pueden llegarse à las Aras, sin que sean posehidos de un santo temòr, y temblòr. Finalmente harè presente la muerte, y vida mística de Francisco, de donde aprenderà todo Sacerdote à vivir como quería el Apostol S. Pablo: *Vivo ego, jam non ego, vivit verò in me Christus.* Francisco en un siglo lleno de erròres, de cismas, de abominacion, y de escandalo; y un Sacerdote en un siglo, que no dicta mas, que unas leyes distantes de las del Cielo. Francisco sin ser capàz la malicia de trastornar su entendimiento; y un Sacerdote viviendo entre tanta malicia, con una extremada pureza de corazon. Francisco habi-tando en la tierra, y viviendo en el Cielo; y un Sacerdote viviendo entre pecadores; pero segrega-do de ellos, con una vida Angelicál, é inrepre-hensible. Vcd aquí todo el complexo de mi Ora-cion; pero para la mayor claridad, lo dividirè en dos proposiciones, ó partes. En la una pondrè à Francisco con Christo crucificado por medio de la muerte de sus pasiones, y el mas proporcionado modèlo de la muerte mística; que debe tener un Sacerdote, para cumplir, como debe, su ministèrio. En la otra harè notorios los efectos, que produxe-
 ron

ron tan loables principios; y seràn estas las hue-
llas, que para vivir bien, debe seguir el verdadero
Ministro de Dios. Francisco muerto al mundo, por
seguir el camino de la Cruz, primera parte. Fran-
cisco vivo para Dios, á esfuezos de la misma Cruz,
segunda parte. *Vivo ego, jam non ego, vivit verò
in me Christus.*

Vos Señor, que como Vida del hombre, y pa-
ra darle vida manifestateis vuestra mayor caridad,
quedándoos Sacramentado por tan raros, y mara-
villosos modos: haced que todos sientan los efectos
de vuestra Misericordia, para que puedan retratàr
vuestra misma Copia, que es vuestro Siervo Fran-
cisco. para ello dispensad los auxilios de vuestra Di-
na Gracia, para que abiertos los ojos de nuestras
almas, veamos la luz de esta lucerna, que Vos pu-
sisteis en el Candelero de nuestra Madre la Iglesia.
Recurrid, amados Fieles, á la que es Madre del amor
hermoso, y santa esperanza, para que por su inter-
cesion nos la conceda el Altisimo. Obligùemos su
Clemencia con una

AVE MARIA

PRIMERA PARTE.

EN todos los siglos resucita Dios Varones Ilustres, que con la exemplaridad de su vida, despierten à los hombres, con un modo no vulgar, del pesado sueño, y torpeza de sus vicios, y para que mitiguen su ira repetidas veces por ellos, provocada (S. S. S.) Si con alguna atencion repasamos las Divinas letras, entre muchos veremos que levantò à un Bautista, que como Precursor de su hijo, reconciliara los corazones de los hijos con sus Padres para disponer al Señor una plebe perfecta, y para que predicase penitencia de las culpas. Como, os parece, se presentaria el Bautista à esta generacion viperina (1), gente obcecada, llena de falso zelo, é hipocresia, enredada en vicios, è implicada en todo genero de maldades? Tan profundizado estaba en el silencio de lo bueno el mundo, que los mortales descansaban en las sombras, y tinieblas de la muerte. Quando se iban cumpliendo las Profecias de Daniél; quando ya el pueblo de los Judios veia su Imperio trasladado sobre los extraños hombros de la gentilidad; quando el Templo

(?) Math. cap. 3.

plo de Dios se profanaba á esfuerzos de la codicia,
 è interès ; quando la dignidad Regia atropellaba
 la Ley de Dios con públicos escandalos, y adulte-
 rios; y finalmente quando lo mas piadoso , esto es,
 quando los Sagrados Ministros obligados de su caract-
 er, de su dignidad , y del fin de su institucion , (que
 era ser exemplo de todos) imponian todo el peso
 sobre los hombros agenos sin atreverse á tocarlo
 con un dedo , viviendo en un abominable ocio , y
 encrasaban en los bienes de los pupilos, y viudas,
 dejando sus causas desiertas: Entonces fue , quan-
 do para destruir tanto enemigo , para eradicar to-
 do vicio , y hacer patentes los caminos de Dios,
 vino como Angel (1), que iba delante de su cara,
 vestido de pieles , flaco , macilento (2) espectacu-
 lo humano ; ageno de las politicas , y urbanidades
 que enseña el mundo , sin haber ténido mas abita-
 cion , que la soledad , y aspereza de la selva ; sin
 conocerle otra instruccion , que el trato de las fie-
 ras; pero con una dignidad tan grande , que se
 revestia de todo el poder de un Dios (3) , para ar-
 guir , reprehender , persuadir , y atraer à los mor-
 tales al conocimiento de la verdad con toda pacien-
 cia , y doctrina. Asi se manifestó digno Ministro

(1) Math. cap. 11.
 (2) Idem. cap. 3.
 (3) Luc. cap. 1.

del Altísimo : que no busca su sabiduría , ni lo esclarecido de la sangre , ni la sombra de los solios , ni el resplandor de la Corona , sino á unos instrumentos endebles , flacos , y enfermos , para confundir la vana sabiduría de los sobervios del Mundo. Pero no obstante este aspecto obligó à que le tuviesen , ó por lo menos dudasen , si el era Christo (1).

Ved aqui el exemplar mas vivo de mi Serafico Patriarca. Pues quando mas oprimida se hallaba nuestra Madre la Iglesia ; no porque podia faltar su estabilidad , y firmeza , ni violarse su fé ; porque las puertas del Infierno no podrian prevalecer contra ella ; pero por los años de 1182. (2) se halló mudado el color del oro de su caridad en muchos de sus miembros, viendo sumergida en su mismo dolor , tumultuados los Principes , sin freno los Hereges , y llenos de prevaricacion los Pueblos, ultrajada la autoridad Pontificia , despreciadas sus determinaciones , conculcadas las reglas de la fé , dados por nulos los Concilios , y Canones , usurpando los Legos à los Sacerdotes la autoridad de consagrar el Cuerpo , y Sangre de Christo , y absolver de las culpas , abatiendo à la Sabiduría , y colocando en augusto Solio la ignorancia , y soberbia , renovando escandalos aun las personas mas

Con-

(1) Luc. cap. 7.

(2) Cornej. 1. par. Chron. cap. 1.

condecoradas , con que hacian licitas las relaxaciones
 mas abominables: Entonces fue, quando apareció en
 un Portal , ò establo , no Christo : pero si un verda-
 dero Ministro suyo , á quien Dios habia predestina-
 do para ser conforme con la Imagen de su Hijo , á
 quien habia constituido por Profeta de las gentes , pa-
 ra que como idoneo Ministro de su Divina voluntad
 anunciase á los pueblos los divinos testimonios , pa-
 ra estender sus manos á cosas fuertes , viniendo de-
 lante de la cara de Dios con el espiritu , y virtud de
 Elias para disponer al Señor una plebe perfecta , pre-
 dicando penitencia, para que se hiciesen dignos de re-
 cibir al Verbo Eterno , no manso , y humilde , co-
 mo lo predicó el Bautista ; sino como fuerte Leon de
 Judá , vibrando iras , y enojos , para vengarse en el
 dia de su furor de todos sus enemigos.

Para esto se manifestó Francisco electo por Dios,
 pobre , humilde , haciendose contemptible , y des-
 preciable en los ojos de los hombres ; pero rico de
 fé , y heredero del Reyno Celestial , que prometió
 Dios á quien le ama(1). Se hizo visible al mundo , no
 por el fausto , ni por la vanidad , sino manso , y hu-
 milde , y con aquel aspecto , que el mismo hijo de
 Dios propuso , como uno de los mayores principios,
 y mas necesarios de su Evangelio. Esta es la Sabidu-
 ria

ria

(1) Jacob. 2.

ria de la Cruz , como dice el Apostol , oponiéndose à aquella vana , y carnal , que el mundo pone delante de los ojos de sus amadores , persuadiendolos à que en todas las cosas busquen la propria comodidad , y que todos sus consejos , todo su estudio , todo su conato , y aun toda su conducta se ordenen al deleyte del cuerpo , y de los sentidos ; siendo asi que la voluntad del Hijo de Dios , cuyo interprete es el Apostol , es , que hagamos de nuestros cuerpos un Sacrificio vivo , para que la vida de Christo se manifieste , y represente en nosotros: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes , ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris* (1). Lo mismo es crucificarse al mundo , que llevar la Cruz de Christo ; porque quanto mas mortificada es nuestra vida , tanto mas se opone à la concupiscencia de la carne , que reyna en el mundo , y mas semejante à la vida de Jesu-Christo , que hablando con toda propiedad fue una perpetua crucifixion.

Sabia muy bien mi Serafin Patriarca , que Dios le habia cometido el cargo , ó ministerio de reparar su Iglesia , que muchos desamparando las sendas del Evangelio habian destruido (2) , y por lo tanto tomó por Armas al mismo Evangelio , copiando la vida del

mis-

(1) 2. ad Corin. 4.

(2) Vade Francisce repara domum meam , quæ labitur. Orfic. Stig.

mo Jesu-Christo , para que así no solo con la palabra , sino con su exemplo se levantase à condenar à aquella adulterina generacion , que por tantos caminos destruía , y obscurecia el Camino de la Cruz. Y haciendose cargo que debía reducir el Evangelio à dos Capítulos los mas proporcionados , para cumplir con el fin de su Legacia: reduxo el primero à cumplir todo aquello que es contrario à nuestras afecciones à cerca de los bienes de este mundo ; y es lo que obliga al Christiano , para dejar todas las cosas por Jesu-Christo. Y el otro à establecer aquellas leyes , que son incomodas à nuestros propios sentidos , que es aquella renuncia , que debemos hacer de nosotros mismos. Esta fue la espada cortante de dos filos , que viò el Evangelista Juan , que procedía de la boca del Angel (1). Con esta se armò Francisco contra el vicio , contra la heregia , y contra toda abominacion , con esta triunfò de todos sus eremigos , reparò la Iglesia , cortò la zizaña , y abuso del Santuario , reformò la disolucion del mundo , destruyò los ritos profanos , llenò de orror à todos los pecadores , hizo que se prácticasen las buenas costumbres , estendió el nombre de Christo , y lo hizo respetable , y temible ; no solo entre los Christianos , sino entre los Gentiles , é Idolatras , siendo la luz de

(1) A.ocal. 1.

de las gentes , y la salud de Dios ; hasta los fines de la tierra (1).

Esta misma Espada hirió â Francisco con una herida mortal , pero gloriosa , y maravillosa , como lo dice el Chrisostomo , verificandose dos milagros ; el uno , estar crucificado , y vivo , y el otro estar vivo , y espirando crucificado con Christo. Asi lo experimentò Francisco , quando asistiendo â los Divinos Oficios oyò aquellas palabras de San Matheo : *Nolite possidere aurum , neque argentum* (2) , que reconociendolas â esfuerzos de la gracia , como si â él personalmente se las huvieran dicho , obedeciò al Edicto Soberano , de seguir por aquel camino â Christo ; y no pudiendo ser , sin cumplir el otro Consejo Apostolico : *Abneget semetipsum , & tollat crucem suam* (3) , se armò con ella para crucificarse con Christo , muriendo al mundo. Bien sé , que la misma experiencia dicta , que primeramente debemos vivir para morir , porque la vida es paso para la muerte como lo testifica el Señor San Agustin ; pero esto es en el orden de la naturaleza , no en el orden de la gracia ; pues en este , la muerte precede â la vida , si hemos de dar credito â las palabras del Apostol , quando dixo : Si estamos muertos con Christo , creemos, que

(1) Isaf. cap. 42.

(2) Math. cap. 10.

(3) Idem 1.

289

que viviremos con Christo, pues él es quien vivifica los muertos (1). Esta misma verdad conoció el Real Profeta, quando dixo: *Dominus mortificat, & vivificat* (2) dandonos à entender, que Dios nos mortifica primero, porque primero debemos morir; y despues nos vivifica, porque la vida ha de ser despues de la muerte; cuyo decir es tambien de San Gregorio (3) Y se dexa ver esta verdad, porque en aquel momento, que la naturaleza nos produce, y nos dá el ser, y la vida, somos, y dexamos de ser, vivimos, y dexamos de vivir; porque aquel primer ser, que recibimos, no es vida, sino muerte; pues morimos por el pecado original en el primer instante, que recibimos la natural vida; y en el mismo articulo de nuestra regeneracion, vivimos para la gracia, y morimos para el mundo. *Cónseputi sumus cum Christo per baptismum in morte* (4). Pues ved aqui como está claro, que la vida se siga à la muerte, y que para vivir con Christo, y su gracia, debemos primero morir al mundo, y sus vanidades. Esto mismo executó mí Serafin Padre Francisco pues por el amor de imitar en todas las cosas al Salvador del Mundo, y de adquirir una vida, para no perderla eternamente, padeció todos los generos de muerte,

D

que

(1) Apost ad Rom. 4. & 6.

(2) Cant. Annæ 1. Reg. 2.

(3) Greg lib. 8. Mor.

(4) Apost ad Rom. 6.

que podemos pensar , muriendo al mundo , al pecado, á la carne, á las criaturas , y aun á si mismo ; para que se manifestase en él, que no era él el que vivia, sino el Salvador Divino , que con su muerte, destruyó el imperio de la muerte.

Esta muerte le hizo pasar aun los limites de la Evangelica pobreza. En el principio de la Iglesia profesaban aquellos primeros Christianos una pobreza estrechisima , renunciando de todos sus bienes , vendiendolos , pero trayendo el precio à los pies de los Apostoles, para subvenir à las necesidades en comun, y en particular (1). Pero Francisco no reserva para si , ni para su Orden , ni campos, ni reditos, ni heredades , ni posesiones , sino se comete como pobre avecilla á la providencia de un Dios , de cuyos tesoros viste , y come su Orden cada dia. Por esta causa quiso , que él , y sus hijos viviesen como muertos al mundo , sin ser dueños de algo de la tierra , ni de la casa , en que viven , ni del saco , que visten , ni del pan que comen , sino como pobres , y advenedizos sirviesen al Señor en pobreza , y humildad. Este fue el fundamento de su Orden ; donde muriendo Francisco à todo lo que es mundo à la similitud del grano, que cae en la tierra (2) ; y por eso se multiplicó en tan-

(1) Actor. 4. vers. 34 & 35. 2. Joan. 12.

(2) Joan. 12.

tanto numero de gloriosos hijos , à quienes ni estovò la penuria , la desnudéz , la vileza , para ser exaltados en las Purpuras , en la Tiara , en las Mitras , y en las comisiones mas delicadas de la Iglesia ; y ultimamente en las Sillas sempiternas de la Gloria.

Del mismo modo instruido Francisco en la ciencia de los Santos , que se dá , no por ministerio de los hombres , sino por la union de la gracia ; no à los sobervios , é hinchados , sino à los humildes , y rectos de corazon , se hizo cargo de lo que decia San Bernardo : *Quanto magis corpus oneratur , tanto amplius animus exoneratur* (1) y para eso affigia su cuerpo , negandole no solamente lo superfluo , sino tambien lo necesario ; de modo que estando ya para morir juzgò , que debia pedirle perdon , pues le habia tratado como enemigo ; bien que como tal lo contempla el Crisostomo , quando dice que tenemos en nuestros cuerpos un enemigo perpetuo , incapaz de confederacion , ó amistad(2). Esto mismo dixo el Apostol San Pablo , quando se quexaba de la pesada ley , que sentia en sus miembros (3) , y por eso castigaba su cuerpo hasta reducirlo à la perfecta obediencia del espiritu. Y temiendo mi Serafico Patriarca que si le concedia algun alivio , aun con pretexto de necesidad

D 2

dad

(1) Bern. in Sent.

(2) Cti ost. hom. 60. in Genes.

(3) Apost. Ep. ad Rom. cap. 7. y 1. ad Chor. cap. 6.

dad , que podia revelarse ; lo trajo en unas perpetuas vigili-
 as , siempre ayuno , en una oracion quasi con-
 tina , y con tantas invectivas de mortificaciones , que
 es asombro referirlas. Tantas armas para un solo ene-
 migo , quando á la vista las podiamos contemplar su-
 ficientissimas segun su numero , para sujetar un formi-
 dable exercito de pasiones. Asi murió Francisco á sí
 mismo , no solo en quanto á lo interior sino tambien
 en quanto á lo exterior ; porque de esta muerte nacia
 el deseo de obedecer siempre , siendo asi que por lo
 comun los hombres aspiran al dominio , y á la emi-
 nencia : de esta muerte nacia el reconocerse indigno
 del altísimo ministerio Sacerdotal , sin haber permi-
 tido en toda su vida el ordenarse de Sacerdote : huía
 del obsequio , del aplauso , del concurso de las cria-
 turas , por tener toda su conversacion en el Cielo.
 Todo esto hizo Francisco , para cumplir con el mi-
 nisterio de reparar al mundo.

O amados oyentes , que confusion tan grande
 para nosotros ! O Señor Sacerdote nuevo ! Nunca me
 constituyò mas amigo suyo , que quando pongo á su
 vista , no un puro espectáculo para la recreacion , y
 deleyte , sino un dechado , un modelo , y la mas
 perfecta imagen , que debe copiar , para cumplir con
 su dignidad , y ministerio. Pero ay de mi ! Que me
 veo en la precision de ser Juez de mis acciones , y
 de predicarme mis obligaciones , y reprehender mis

flaquezas, y tibiezas. Confieso la verdad, que cada vez que pongo a mi vista el modo, con que cumplió mi Serafico Padre San Francisco el cargo, que le cometió el mismo Christo de reparar su Iglesia, se commueve todo mi interior, y despierta en mi alma grandes desengaños; porque veo, que à mi como à Sacerdote, e indigno Ministro suyo me tiene hecha la misma commision. Que confusion no me causa, quando considero, que por esta dignidad suprema Sacerdotal, se me confieren los tremendos cargos de Juez de la tierra, Maestro de los Pueblos, Pastor de las almas, Luz del mundo, Sal de la tierra, Clarin Divino, Custodio de los fieles, muro inexpugnable, Columna del edificio edificado por Christo, ojo de de la Iglesia, Púerta del Cielo, y Angel de Dios (1)! Si Señores, todo esto es un Sacerdote! Porque à él le toca decidir en juicio las controversias de las almas, y lo que el decreta en la tierra, eso da Dios por hecho en el Cielo: à él le perteneze dar saludables doctrinas para la salud de los fieles, è instruir las almas en los Divinos testimonios: à él se le encarga como Pastor el alimento del rebaño de Christo, que debe sustentarse con una comida Celestial, y espiritual: à él le corresponde disipar los calaginosos errores, y con una luz mas que humana ilustrar à los

mor-

(3) Ex Chr sost. in cap. 6. in Is. & ex alijs PP.

mortales : él como sal debe sazonar las obras de los hombres para el merito , y para la gracia , è impedir la corrupcion de las costumbres : él como clarín debe animar á los pusilánimes , para que salgan á la batalla con nuestros enemigos , que nos quieren privar del Reyno de los Cielos ; y para despertarlos del profundo letargo de su sueño , y que obren con prontitud la virtud : ellos deben ser custodios , por que siempre deben estar como vigilantes centinelas de las almas , para que el rebaño del Señor no padezca algun no esperado impetu del enemigo : él como Muro debe prohibir la entrada al Demonio , y resistir sus furiosos insultos : èl debe sustentar como columna el edificio de la Iglesia con oraciones , sacrificios , y doctrinas , para que se conserve siempre constante , firme , y estable : él como ojo debe dirigir , y acompañar á las almas por las sendas rectas de la vida , para que no den en el precipicio : él como puerta del Cielo debe introducir las almas en él ; pues sin el beneficio de los Sacerdotes serían excluidas , y perecerían : él debe portarse á la similitud del Angel , que media entre Dios , y los hombres , subiendo , y bajando la mysteriosa escala de Jacob , llevando al Cielo nuestros votos , y oraciones , y trayendo á la tierra gracias , y beneficios.

Pero como podré yo cumplir con tantos cargos , sino procuro copiar el abandono del Mundo , y no mor-

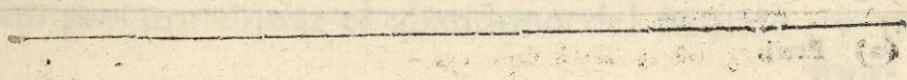
mortifico mi amor propio à la similitud de mi Seráfico Padre San Francisco. O Señor Misa-Cantano! lo singular del caracter de nuestra consagracion es separarnos de todo lo profano, y nos destina de tal modo el Templo de Dios, y a su culto, que no nos es licito apartarnos del altar, para introducirnos en los Tabernaculos de los pecadores, y participar sus malas obras. La uncion Sacerdotal nos santifica, y nos destina solamente para lo interior, y exterior del Divino Culto; y separandonos de todo lo civil, formamos un Pueblo aparte, Pueblo de adquisicion, Nacion Santa, y un real Sacerdocio, para que entendamos que todas nuestras funciones han de ser los Misterios Santos; los Templos nuestras casas; nuestros puestos honorificos han de ser los Sagrados Altares; y las obras de piedad, y caridad, con los atribulados el distintivo de su mynisterio. Debemos ser Santos (1), porque es Santo á quien representamos. Y si el mismo Dios nos dice: que el que es justo todavia debe santificarse mas; con quanta mayor razon debemos apartarnos del mundo, y purificar nuestro espiritu, adornandolo, no de las imagenes peligrosas, que manchan el alma, sino de unos conceptos producidos de la meditacion de la Divina Ley, de una impresion del santo amor, de un conocimiento de los be-

(2) Petri.

beneficios del Señor, de un despego de todos los bienes de la tierra, de una mortificacion continua, con que resplandezcan en nosotros las obras, y vida de nuestro Crucificado dueño (1).

Conviene, dice San Geronymo, que el Sacerdote de Jesu-Christo sea irreprehensible, de tal suerte, que el infiel no se atreva a blasfemar contra la religion, que le propone tan elevados Mysterios, y tan arduas virtudes. San Ambrosio dice; que la santidad del Sacerdote ha de ser tal, que el que la vea se obligue á confesar la Santidad de Dios, que hizo tan venerables Ministros. Porque á la verdad, quando vemos, que el ministro del Señor no tiene una profunda piedad, como que aminora la grandeza de los Mysterios, que obra; quando vemos, que no tiene virtudes en sublime grado, da á entender, que la Religion, que profesa, no le dá la gracia necesaria para hacerlos buenos; quando lo vemos mezclados en las cosas de la tierra, juzgamos, que él ó no espera, ó no cree los bienes de la otra vida. No se pueden persuadir los fieles, que deben seguir el camino, que un Capitan malo les enseña, ni pueden recibir la medicina que un Medico ignorante le presta á un enfermo. No puedo creer, que haya en la Iglesia de Dios Ministros de esta conformidad; porque si se ha-

ha-



hace cargo de la transformacion , que se hace entre el Sacerdote y Christo , entre Christo , y el Sacerdote (1); pues no solo se hace una misma cosa , uniendo á si su cuerpo, y sangre, sinotambien representando la misma persona del Señor no solo para el Eterno Padre, si no tambien para los hombres , que como á tal le veneran ; es justo , que se porten con la decencia con la virtud , con la mortificacion , con la negacion de si mismo, y con la renuncia de todas las cosas de la tierra, muriendo al mundo por Christo, y su Cruz(2), à la similitud de mi Padre San Francisco , para conseguir los maravillosos efectos, que ahora veremos.

SEGUNDA PARTE.

EL morir , y el vivir con Jesu-Christo , morir al mundo , y vivir para Dios es la profesion de todos los fieles , segun el Apostol , porque siendo bautizados en la muerte , y sangre del Hijo de Dios, es justo , y conveniente , que se llenen de su mismo espiritu , y que tengan una vida semejante á su vida, separada de todo lo sensible , libre del cautiverio de la culpa , vacia de las internas perturbaciones , y de un todo pura , y Celestial. Esta vocacion , que es com-

E

mun

(1) D. Ciril. Cathec. 5.

(2) D. Greg. lib. 4. Dial. cap. 15.

mun à todos los fieles, se hace singularisima en aquellos, que son llamados, no à una vulgar santidad sino à la perfeccion de la virtud, y ultimo grado de la justicia. Semejante fue la vocacion, que se nos propone oy en nuestro Serafico Padre San Francisco cuyas obras nos dãn à entender, que siendo para morir misticamente, viviera con una singular, y oculta vida con Christo en el mismo Dios: *mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo* (1). Bien notorio nos ha sido el modo, con que Francisco se apartó de las cosas de la tierra, en las que dexandolo todo hasta el titulo de Hijo respecto de su natural Padre; Dios fue su parte, sin mirar otra cosa mas que al Cielo; sin tener otro exercicio, que la penitencia; sin fomentar otra esperanza que su eterna salud, pues aun quando la lozania de su edad, lo pingue de su hacienda, la compania de sus amigos, y aquellas proporciones, que el engañoso mundo ofrece à la vista de sus incautos amadores, le dictaban arrogantes pensamientos de humanas felicidades, muriendo à todas ellas escogió à Dios por su heredad; y por eso solia decir con frecuencia: *Dios mio, y todas mis cosas* (1). Se abrazó con la Cruz, este fue todo su thesoro, porque sabia que todos aquellos sier-

vos

(1) Ad Colos. 5. cap. 3.

(2) Legend. Sancti Franci.

vos de la Cruz, que procuráron conformar su vida con la del Crucificado, encontraron en la misma Cruz la salud, la vida, la virtud, la protección, el deleyte, la fortaleza, el espíritu, y la perfección de la santidad. Asi fue conveniente, que padeciera Christo muerte de Cruz, y resucitara de los muertos para entrar en su gloria, dixo el Maestro Soberano à sus Discipulos en el camino de Emmaüs (1). Este fue el exemplar de todos los Santos, para que cumpliesen con aquella Celestial doctrina del Evangelio: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam & sequatur me* (2). Y habiendolo cumplido Francisco, como lo hemos visto, no podia menos que gozar de una vida por la exaltación semejante à la de Christo.

Y si no decidme: ¿despues de los Apostoles, quién fue mas viva Imagen del Encarnado Verbo, que mi Serafico Patriarca? El fue constituido, y llamado Padre de tantas gentes, como el mismo Christo nombrado Padre del siglo futuro; Salvador de tantos Pueblos à la similitud de Christo Salvador de todo el mundo. Y à la verdad no es Francisco aquel, à quien eligió la providencia Divina para sostener, y reparar la Iglesia, que padecia una ruína fatal? Asi se lo

E 2 can-

(1) Luc. cap. 24
 (2) Idem. cap. 9.

320 280
canta ella misma en elogio de este su segundo reparador (1). No fue este, à quien señaló Dios con su misma Cruz en el hombro, como Caballero suyo, y Soldado robusto, para contener el orgullo de los Reyes, para hacer frente à todo un torrente de impiedad, y para contener la corrupcion de las costumbres? No fue este como otro Eliséo, que supo aterrarse con los muertos del mundo, para resucitar el espiritu del Christianismo, en los que apenas tenian el nombre de Catholicos, y fieles? Verdaderamente podemos decir con San Buenaventura, que apareció segunda vez en la tierra la gracia, y benignidad del Salvador en la persona del humilde Francisco, para instruir otra vez al mundo olvidado de su primera venida, para hacer huir la impiedad, para aborrecer la culpa, y para renunciar los desordenados deseos del siglo. Dixo Christo vida nuestra, que luego que fuera exaltado de la tierra, llevaría para si todas las cosas. Y lo mismo fue Francisco presentarse à afrente de un mundo, renunciando todas las cosas por Christo, ahogando todas sus esperanzas con el siglo en el mar de su proprio conocimiento; lo mismo fue aparecer con señales de muerto con las llagas de la Pasion Sacrosanta, como crucificado con Jesus, le vemos producir los sazonados frutos de su exemplo, como arbol, que gozaba de

(1) Offic. Stigmat.

de una robusta vida. Lo mismo fue dexarse ver Francisco tan desconocido del mundo, que lo juzgó, no como à hombre terreno, sino Celestial. Al imperio de su voz, à la persuacion de sus encendidas platicas, no de eloquencia, no de frases cortadas al gusto del oydo, sino unas palabras simples, y sencillas producidas de su mismo espiritu, las gentes todas le siguen, los Pueblos van tras el olor de sus virtudes, las Naciones le buscan, los hombres todos procuran abrazarse con la Cruz, y seguir sus hermosos pasos; en tanto numero, que en el primer capitulo General, que celebró Francisco asistieron mas de cinco mil Religiosos verdaderos hijos de su espiritu, perfectos imitadores de su Padre, que procuraron morir al mundo para vivir con Christo: tan austéros, y penitente, que se vió obligado mi Serafico Patriarca à mandarles por obediencia, que mitigasen sus fervores; y à su imperio deponiendo à los pies de Francisco los rалlos, cotas, mallas, y otros instrumentos penitentes, prorrumpio atonito al verlos el Cardenal Hugolino: Estos son verdaderamente los Reales de Dios, pues es el lugar, donde se acampan los fuertes Soldados, que de dia, y de noche custodian el lecho del Salomon Divino (1). Y si quereis ver con mas claridad los efectos de la vida de este raro hombre

(1) Eozal. Epit. vit. Sancti Franci.

bre, registrad el fruto de su zelo por la casa de Dios, y vereis los innumerables Martyres, que por convertir Infieles, pusieron su vida por la salud de sus proximos; el Jardin ameno del Divino Esposo en millares de Virgenes; illustres y celebres Doctores, Obispos, Cardenales, Pontifices, que engendró su espiritu Serafico, para que como estrellas resplandecientes, luciesen en perpetuas claridades en el Cielo de su Iglesia. No es posible hacer mencion de los meritos, y excelentes virtudes de sus verdaderos Hijos, Antonios, Buenaventuras, Luises, Bernardinos, un San Pedro de Alcantara, un San Pasqual; y asi solo diré de ellos, que formó Francisco la imagen de Jesu-Christo, haciendolos semejantes à si; de modo que cada uno podia decir, lo que el Apostol: *Vivo ego, jam non ego, vivit verò in me Christus.*

No veis ya los efectos de la vida de la Cruz? Pues esta le dió tambien potestad para hacer sobre las criaturas los prodigios, y virtudes, como signos del Apostolado, asi como le dió exaltacion, y gloria; de modo que podremos decir de Francisco lo que de Elias: *Amplificatus est in mirabilibus, & quis poterit similiter sic gloriari sibi;* que se hizo prodigioso, y sin semejante (1). Del mismo modo admiramos el poder de Francisco tan igual con el de Elias, aun
has-

(1) Eccli cap. 48

hasta en el Carro , quando en él visitó á sus Hijos en
diversas partes del mundo repartidos. El impera los
elementos , él predica á los pezes , y los tiene pen-
dientes de su labio, él manda callar las Aves, quando
le impiden la atencion del rezo del Oficio Divino , él
les levanta el precepto, y ellas puntuales le obedecen,
él sujeta á los Demonios ; y lo que es mas , que aun
otros los imperan por comision suya, el aplaca las bor-
rascas de los mares , y liberta á los Marineros , que
le invocan : todo lo criado le presta rendimiento , y
obsequio , disponiendo de todo como si fuera suyo:
bien que asi era menester sucediera , como que de
todo se habia desposeido: *Tamquam nihil habentes, &
omnia possidentes.* Y si la Escripura Santa dice del
Hijo de Dios , que todas las operaciones de su vida
fueron dirigidas para bien , y provecho de los hom-
bres: nada hay en Francisco , que para beneficio de
los mismos , no obre milagros y portentos. Quiso el
Señor , que asi como adoramos en Francisco sus lla-
gas , y dolores , que son los monumentos augustos de
su amor , y de su muerte ; asi tambien quiso , que
veneráramos su poder, y maravillas. El pan , que
bendice , es el antidoto contra toda dolencia ; sus
vestiduras sanan las enfermedades mas envejecidas,
arroja Demonios de los Energúmenos , y serena tem-
pestades; estos mismos prodigios hace con la señal de
la Cruz , con su Cordon , y con sus oraciones; él dió

281
vista à los ciegos , oydo à los sordos , pies à los val-
dados ; él con su palabra resucita ocho muertos ; tras-
ladó montes ; y finalmente es tanto el numero de los
Milagros , que hizo , que podemos afirmar , que todas
las partes del mundo pueden dar testimonio de su vir-
tud. No se cansó Francisco de acreditar los testimo-
nios divinos en sus dichos , en sus hechos , y en
sus milagros , para dár à conocer , que él era el embia-
do por Dios , para que por medio de su crucifica-
da vida reparase los caminos de la Cruz , y sendas del
Evangelio , que habian abandonado los mortales.
Asi vivio Francisco à esfuerzos de la Cruz ; porque an-
tes Crucificò en ella todas sus pasiones , muriendo al
mundo , y sus vanidades.

Esta misma debe ser la vida del Sacerdote , del Mi-
nistro de Dios , y del que está consagrado à su Culto.
Debe vivir , no para si , sino para el provecho , y exem-
plo de otros ; que asi se lo canta Nra. Mre. la Iglesia
à mi Serafico Patriarca: *Non sibi soli vivere , sed et aliis
proficere vult Dei zelo ductus* (1) Debe reputarse como
un Padre común , que à los hijos de la Iglesia ha de
tener siempre à la similitud del renuevo del ol^{ivo}~~ivo~~ ,
como lo dixo David (2) , rodeados à la mesa del Se-
ñor , para que de su exemplo , de su mortificacion ,
de

(1) Eccl. in ejus offit.

(2) Psalm. 127.

de su Christiana vida , y de su muerte mística, a todo aquello , que los aparta de Dios , y de su Ley , y à vivir abrazados con la Cruz de sus obligaciones respectivas ; para que cumpliendo las exactamente cojan los dulces frutos de esta Celestial Palma , lucrando con el talento , que el Soberano Padre de familias depositò en cada uno de ellos. Pero , O Santo Dios! O Señor Sacerdote ! como podrèmos persuadir la renuncia , y despego de las cosas de la tierra , si nosotros nos encrasamos en ellas , dexandonos llevar de sus desordenados afectos ? Si ninguno puede enseñar à otro , lo que no ha aprendido ? como podremos dirigir las almas al Cielo , sino hemos saludado este camino ? como haremos , que arda el fuego de la caridad en los fieles , si nuestros corazones son estanques eladisimos , donde se fragua la iniquidad ? Podremos acaso arguir al mundo de su desenvoltura , de su vanidad , de su sobervia , de la solitud de las cosas temporales , y de todos los demas vicios ? No por cierto , quando estamos implicados en las mismas culpas. Pues ahora , ¿ podremos asi reparar el espiritual edificio de la Iglesia , y edificar para Dios un Templo vivo en el corazon de los Christianos , si estamos totalmente distraidos , y tan lexos de un fin tan santo ? Podrèmos acaso persuadir, el que los hombres se crucifiquen con Christo , que vayan por el camino de la penitencia , y mortificacion , y que mi-

ren con amor la Cruz , quando en lugar de abrazarnos con ella , la renunciarnos , mirandola con espanto , y terror ; tratandola como incommoda , y poco util , haciendola creer como estulticia , y escandalo? Esto es ser propriamente enemigos de la Cruz de Christo.

O Señores Sacerdotes ! yo os ruego por el Altisimo Dios Omnipotente , à quien adorais , por el mismo Redemptor Jesu-Christo , à quien servís , y de quien sois verdaderos Ministros , que vivais con piedad ; que deis buen exemplo , que nada se encuentre en vosotros , que no respire santidad , virtud , modestia , y pureza. *Ita vive* , dice San Geronymo , *ut memo sibi melior videri possit , quàm ipse sis* (1). Así debéis vivir , para que resplandezcan en nosotros los rayos clarisimos de la santidad , para que se vean en nosotros claramente las huellas de las virtudes ; y en el supuesto que tenemos un cargo tan tremendo , y Divino , debemos tambien estar adornados de excelsas , y Divinas costumbres , en tal conformidad , que no se pueda encontrar otro alguno , que sea mejor , que el Sacerdote. Poco nos importa el exortar , y aconsejar à los Fieles , con argumentos , con razones , con escrituras , con historias , y con sentencias , para que le presten la debida reverencia , quando de ellos se ve-

ri-

(1) Hier. in Epist. ad Titum cap. 2.

rifica , lo que refiere Gelio , del que sin ser Filosofo se ostentò con capa , y barba de tal à Herodes Attico Atheniense : *Video barbam , video etiam pallium philosophicum , Philosophum autem non video* (1). Verdad es ; que nos veràn los Fieles con abito , con tonsura ; pero estas no hacen al Sacerdote Christiano ; sino la vida Christiana , y las costumbres Sacerdotales , virtuosas , loables , y Santas son las que nos hacen Sacerdotes , y dignos de honor , y reverencia. Cuidado no se diga de nosotros , lo que de otro Sacerdote dixo el mismo Dios : *Nomen habes , quod vivas , & mortuus es* (2). Tenemos nombre de Santos , no seamos peccadores : tenemos un nombre Angelico , y Divino ; no sean nuestras propiedades de Demonio. Atendamos à nuestro fin , à nuestro ministerio , à nuestro Instituto , y veremos la pureza de vida , la santidad de costumbres , y el despego de todas las cosas de la tierra , que son tan necesarias.

Ah Señores ! Debemos advertir , que un Pablo nos dice , que ninguno que sirve à Dios , debe implicarse en las cosas del siglo (3) , y asi mismo la disposicion de San Silvestre mudando el nombre de los dias de la semana en Ferias à excepcion del Sabado , y Domingo , para darnos à entender , que to-

F 2

dos

(1) Aulus Gelius lib. 2. noct. Attic.

(2) Apocal. capt. 3.

(3) 2. Ad Thimot. cap. 2.

éos los dias , y todo el tiempo debemos dedicarlo
 al culto de Dios , y à su honor , y al bien , y prove-
 cho de los proximos. Vayan los Seculares à las Lon-
 jas , compren , vendan , negocien , hagan , ó desha-
 gan. Pero el Sacerdote vaya à la Iglesia , al Coro , al
 Oratorio , y allí de un todo ocúpese en las Divinas
 alabanzas , en procurar la salud de las almas , como
 Ministro de Dios Omnipotente , como Mediador en-
 tre Dios , y los hombres , como defensor del Pueblo
 del Señor , y como propugnador de las almas redimi-
 das con la Sangre de Jesu-Christo. Este ha de ser
 nuestro oficio , porque de otro modo no podremos
 cumplir con el ministerio , con la dignidad de Sacer-
 dote , como lo dice el Chrisostomo ; pues si atendie-
 ramos , que obligamos con nuestras palabras à Dios,
 para que baje de los Cielos à nuestras manos , donde
 los ojos de los Ciudadanos Celestiales se fixan con una
 profunda reverencia ; donde asisten los Angeles , las
 Potestades del Cielo , y todos los demás ordenes de
 los Bienaventurados espíritus con un summo afecto
 le alaban , y bendicen ; era preciso que fuéramos de-
 votos , Religiosos , fervorosos en la fé , y ardientes en
 la caridad , y que de un todo vacáramos para tan ele-
 vados Mysterios , y nos apartáramos de lo vil , y des-
 preciable de la tierra. No esto, lo que Jetro reprehén-
 dia à Moyses? *Non bonam rem facis , stulto labore*

consummeris. (1) Ocupabase el Santo Moyses en oír las quejas de su Pueblo, en componer sus discordias, en evitar todo lo que no era vivir en una armoniosa familiaridad; y con todo le dice Jetro, que no hace bien, que se consume con un trabajo necio. Y por qué? Porque debía servir solamente a su Pueblo, en lo que pertenecía à Dios; que todo su trabajo lo habia de poner en darselo à conocer; que toda su conversacion habia de ser en enseñarle las ceremonias, y modo de venerarlo; que debía manifestarle los caminos de la Ley; y así mismo instruirlos en lo que debian practicar. Pues quanto mas malo será, y quanto mas necio, y torpe, ver à los Sacerdotes empleados en las Plazas, y calles, frequentando las seculares Oficinas, mezclandose en las tertulias de los Legos? Quanto oprobrio será para los Sacerdotes, el que los encuentren en los juegos, y confabulaciones del siglo? Que vituperio tan grande, el verlos en los espectaculos, en los combites, en los bayles? Que infamia, el llegarse aun hasta los lugares indecentes, donde no se podrán apartar sin la mancha del pecado, y torpísima sensualidad? Es esto gastar todo el tiempo en el Divino obsequio! O que confusion! Pues hagamos todas las cosas que pertenecen à Dios atendiendo à las necesidades de las criaturas, para presentar-

(1) Exod. cap. 18.

280.
las al Señor, instruyendo á los Pueblos en los Sagrados Ritos, y ceremonias de la Iglesia, para que veneren, como es debido à la Omnipotente Magestad, manifestandoles el camino, que deben seguir, para que con seguridad lleguen al Puerto de la salud, y para que colmados de meritos consigan la mayor gloria en el Cielo. Si Señores, esto debemos hacer, que asi nos lo persuaden los Sagrados Canones, los Santos Padres de la Iglesia, y la misma razon. En una palabra, debe el Sacerdote donde quiera que esté, ò por donde quiera que vaya, dar buen exemplo para bien, y salud de todos, para ser buen olor de Christo, en el mismo modo que lo practicó mi Serafico Patriarca.

Pero ó amados oyentes! Serà motivo, ó escusa para vosotros, que porque veais el defecto de algun Ministro de Dios, no le presteis aquella debida reverencia, y honor, que se debe à su dignidad? Es posible, que contemplandolos hombres, como vosotros, sujetos à pasiones, y flaquezas, que porqué caen en algunos, yerros, ò defectos: pero que digo yo! (Aunque fuera el defecto mas grave que el de Judas) en lugar de tenerles compasion, habeis de celebrar con mofa su caida, habeis de referir, donde os parezca su flaqueza, y à la similitud de fabula ha de ultrajarse la honra del del Ministro del Altisimo? Pues temed aquella
tre-

tremenda sentencia , que fulminò Dios per el Profeta Ezequiel, quando dixo : Pueblo iniquo , gente perfida , Nacion perversa, que te alegras de la mancha de mi Santuario : *Euge euge super Sanctuarium meum , quia pollutum est.* (1) : Experimentarás todo el rigor de mi justicia , sentirás severísimos suplicios de mi ira, y no te libertarás del azote de mi furor , destruiré tus Ciudades, desvastaré tu tierra á sangre , y fuego , te mandaré enfermedades, pestes, y todo genero de calamidad , serás el mas infeliz de todos los Pueblos , te heriré con vara de fierro . y quebrantaré tu cabeza. Temed , amados hermanos míos , no sea que poniendo vuestra boca en algun Ministro de Dios , bebais el Caliz de su furor, y de su ira. Aprended de mi Padre San Francisco , que dando los motivos , para venerar los Sacerdotes , decia , que debia hacerlo asi , por que nada veia corporalmente en este mundo del Altísimo Hijo de Dios , sino su Santísimo Cuerpo , y Sangre , que ellos consagran , y reciben , y solos ellos lo administran á los otros (2). Dice mas , que si encontrara á un Angel, á un Bienaventurado, y juntamente á un Sacerdote , que primero debia venerar al Sacerdote , que á ninguno de los dos (3) : Aunque alguno de ellos no sea tan bueno , como lo quereis ; su dignidad no puede ser mejor , ni por su maldad dexan de celebrar los Sagrados Misterios con todo su intrinseco valor , y merito. Aunque el Sacerdote sea malo , dice San Isidoro, no por eso dexa de conseguir , lo que por los Fieles pide (4). O piedad inefable de nuestro Dios ! O bondad infinita ! O admirable Providencia ! que aun hasta por ministerio de los hombres malos se nos comunica.

Este es el todo de mi oracion : No tengo mas , que advertirle, Señor Sacerdote nuevo: porque en el supuesto, que teneis el exemplar tan á la vista , si habeis de corresponder como agradecido á Francisco , es como necesario , que copieis sus virtudes ; porque obras son amores , y el cumplimiento de la palabra es la execucion de la obra , dice San Gregorio. Hacedos Señor el cargo , que la

(1) Exech. cap. 25.

(2) Testam. Sancti Francisc.

(3) D. Bonav. legend. Sancti Francisci.

(4) D. Isidor. Pelus. lib. 2. Ep. st. 37.